



EL PAPEL DEL JAPÓN EN EL DESARROLLO DEL SUDESTE ASIÁTICO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

Mónica Cortina Castellanosⁱ¹

Profesora de la UCI.

mccortina@uci.cu

Yanella Fales Valle².

Profesora de la UCI.

yanella@uci.cu

Resumen:

Para comprender el dinamismo actual que presenta la región asiática y los principales países del Sudeste Asiático, hay que tomar como punto de partida el papel jugado por Japón en el desarrollo del Sudeste Asiático en la segunda mitad del siglo XX.

En este trabajo se aborda el carácter multilateral de las contribuciones realizadas por Japón, que abarcan la esfera productiva, comercial y financiera con un elevado peso en la ayuda oficial para el desarrollo, donde Japón se desempeña como el principal donante regional.

Por último, analizamos el rol desempeñado por el país del sol naciente durante la crisis asiática del '97, donde desarrolló importantes programas e iniciativas para detener la caída de los principales indicadores económicos y contribuir a la recuperación económica de los países afectados por la turbulencia financiera.

Abstract:

To understand the current dynamism present in the Asian region and the main countries of Southeast Asia, it is important to take as a basis, the role played by Japan in the development of Southeast Asia in the second half of the twentieth century.

In this paper the multilateral nature of the contributions made by Japan is tackled, covering the production, commercial and financial area with a high weight in official development assistance, which Japan serves as the main regional donor addressed.

Finally, we analyze the role played by the country of the rising sun during the Asian crisis of '97, where important programs and initiatives were developed to halt the decline of major economic indicators and contribute to the economic recovery of the countries affected by the financial turbulence

Palabras claves: desarrollo- ayuda financiera- contribución- rivalidad.

Key words: development- financial aid- contribution- rivalry.

¹ Licenciada en Economía Política en la UH,(1983), Master en Economía Internacional (1998). Profesora de la UCI, especialista en temas asiáticos. Ha publicado en revistas nacionales e internacionales

² Licenciada en Economía. Profesora de Economía Política y de Ciencias Empresariales

INTRODUCCIÓN:

El papel de Japón en el desarrollo del Sudeste Asiático es innegable. La posición geoestratégica de estos países y la abundancia de recursos naturales, han provocado que Japón con el decursar de los años le dé una mayor importancia a la profundización de las relaciones diplomáticas, comerciales y económicas con la región del Sudeste Asiático.

Si bien durante la década de los años 50, Japón comenzó a extender su mirada hacia esa región, como un área de interés, para acrecentar su influencia regional, en la actualidad está convencido que el mantenimiento de las posiciones alcanzadas en la región son vitales para el mantenimiento de su hegemonía regional, la cual fue lograda a partir de los 80 cuando emprendió un conjunto de nuevas acciones e iniciativas.

Estas, no sólo contribuyeron a profundizar las relaciones en el plano diplomático sino también en el plano económico. Manifiesto tanto en el incremento experimentado en el monto de las inversiones como en el proceso de relocalización de un número importante de sus industrias que efectuó en los países del Sudeste Asiático y que contribuyeron a impulsar significativamente el desarrollo industrial emprendido por esos países.

Pero sus esfuerzos no solo se encaminaron a incrementar sus relaciones, en la esfera económica (comercio e inversiones), sino que han ampliado su rango desde los temas de política y seguridad hasta los de intercambio cultural y cooperación, sin pasar por alto los temas relacionados con el medio ambiente. Ambos están trabajando juntos como socios - en el sentido genuino- para establecer la estabilidad y el crecimiento para la región Asia - Pacífico y a lo largo del mundo.

CONTRIBUCIONES DE JAPON AL DESARROLLO DEL SUDESTE ASIATICO

No hay discusión alguna acerca del papel de líder regional desempeñado por Japón. La inserción de su economía en la economía regional, se pone de manifiesto en que el 40 % de su comercio y el 30% de las inversiones se localizaron en Asiaⁱⁱ.

Otro elemento a tener en cuenta en las relaciones y vínculos establecidos entre Japón y el Sudeste Asiático es el monto de los préstamos hechos por los bancos japoneses a esos países, los cuales alcanzaron un nivel considerable. Por solo citar a tres de las economías más importantes debemos señalar que en Tailandia alcanzó 54%, en Indonesia 39% y en Malasia 36%.ⁱⁱⁱ

El papel en la región no solo se resume en esa dirección, sino que se materializa en la cantidad, naturaleza y calidad de sus programas de ayuda. En los últimos años Japón ha aportado un cuarto de la ayuda oficial mundial, la cual ha sido enfocada al este y Sudeste de Asia, y lo ubica como el donante número uno de la Ayuda Oficial para el Desarrollo de todos los países de la región.

La Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA) es una de las principales forma de cooperación económica. Ya para 1995 se registró un monto aproximadamente de 14,7 mil millones de dólares, el cual representó el 21% de los programas bilaterales de ODA efectuados por Japón. Para Indonesia, Las Filipinas, Tailandia, Brunei y Singapur, Japón constituyó el principal donante.^{iv}

Con el desmoronamiento de los Programas bilaterales de Ayuda Oficial al Desarrollo por región, Asia sostuvo lamayor parte con el 54,4% del total de las actividades financiadas por Japón por la vía de ODA, .lo cual evidencia que Japón ubica a la región en la máxima prioridad de los esfuerzos de cooperación como un conjunto.

Lo anterior, nos permite destacar, que los niveles de desarrollo alcanzado por los diferentes países han sido el resultado de la combinación de los esfuerzos nacionales con el financiamiento de la ODA japonesa, que si bien no cubrió todas las demandas, desempeñó un papel suplementario que permitió llevar a cabo la consolidación y financiamiento de muchos proyectos.

Japón ha desempeñado un importante papel en la evolución y desarrollo del Sudeste Asiático. Los fuertes vínculos productivos, tecnológicos y financieros existentes hacen que se considere que el. 70 % de los

logros económicos se deben a la combinación y complementariedad económica que existe entre la economía japonesa y las del Sudeste Asiático.^v

No hay dudas, de que el nivel de integración y complementariedad productiva, comercial y financiera entre ambos es muy significativa. Japón jugó el papel de locomotora en la región y muy particularmente en las economías de esos países, que lograron en los últimos años un significativo dinamismo y crecimiento como resultado del proceso de Industrialización Orientado a las Exportaciones, lo cual les ha permitido insertarse en el mercado regional y mundial con productos competitivos.

Japón se convirtió en el principal suministrador de los bienes intermedios y de capital necesarios para llevar adelante la producción de manufacturas y su posterior exportación, convirtiéndose en uno de los principales socios comerciales de las naciones de la ASEAN.

Los vínculos en la esfera comercial tienen por base las necesidades de intercambiar bienes que de ambos lados necesitan para garantizar la reproducción ampliada y por tanto el desarrollo económico alcanzado, que permitieron que Japón se convirtiera en la segunda potencia económica del mundo, y los principales países^{vi} de la ASEAN en economías de alto rendimiento, que hicieron de Asia la región más dinámica del mundo.

La carencia de materias primas e insumo que presenta la economía japonesa le permitió a los países de la ASEAN, ricos en materias primas, convertirse en un suministrador importante de estos recursos^{vii} a la economía japonesa, demandante de grandes cantidades como respuesta a su pujante desarrollo industrial.

Por el otro lado, los países de la ASEAN adquirieron bienes de capital y financiamiento para impulsar su desarrollo industrial, lo cual fue favorecido por el proceso de reconversión industrial que llevó a cabo Japón y la sobrevaloración del yen (1985), que estimuló el proceso de relocalización de un significativo número de industrias en los países del área, estimulado por la abundancia de recursos naturales y de mano de obra relativamente calificada y barata.

Este intercambio, le permitió a algunos países del área suministrar partes y piezas de una alta calidad para las industrias japonesas, por lo que Japón se convirtió en un suministrador importante de tecnología y en un importador de productos elaborados a más bajo costo.

Los vínculos económicos durante la década del 70 y los 80 se fueron consolidando, pasando a una etapa superior tanto desde el punto de vista cuantitativo como desde el punto de vista cualitativo. En lo anterior han incidido diferentes elementos que han convertido a los países de la ASEAN un mercado potencial. Esta región representaba un mercado importante, de más de 500 millones de personas.

En un grupo importante de esos países se apreciaba una mejora considerable en la distribución de los ingresos que contribuyó a la elevación de la demanda interna, el mejoramiento del nivel de vida y el incremento del bienestar en general.

- La saturación del mercado interno japonés unido a las fuertes barreras proteccionistas que le aplican sus principales socios comerciales - EUA y la Unión Europea-, obligó a los empresarios japoneses a buscar nuevos mercados.

- El dinamismo alcanzado por estas economías demostró un gran potencial dentro de la dinámica regional.

- El incremento de la presencia japonesa a través de las inversiones y la ayuda oficial para el desarrollo, contribuyó en gran medida a acrecentar el papel de Japón en estos países y fortalecer su posición como potencia regional.

Todos estos elementos explican en alguna medida porque después de la II Guerra Mundial los países de la ASEAN se convirtieron en un mercado seguro para los bienes de capital y los productos manufactureros japoneses, apreciándose un incremento paulatino de las exportaciones japonesas hacia los países del Sudeste Asiático de alrededor del 12% en la década de los 90.

Por la parte de las importaciones, se aprecia una tendencia a elevar las importaciones procedentes de la ASEAN^{viii}. En 1960, estas representaron el 6,7% del total de las importaciones, en la década del 70 ya era del 9,4%, en los 80 alcanzó su mayor cifra, el 14% y en los 90 fue alrededor del 10%^{ix}.

Aunque generalmente los especialistas plantean que el comercio de Japón con la región ha sido por largo tiempo superhabitario, las inversiones japonesas enfocadas a las exportaciones crecieron considerablemente, contribuyendo significativamente al aumento de las exportaciones de la ASEAN.

Las inversiones son esenciales para lograr un elevado ritmo de crecimiento, por lo tanto, las IED procedentes de las naciones industrializadas adquieren un significado para los países en desarrollo. No debemos verla como un mero movimiento del capital sino también con relación a la transferencia de tecnología y el Know how.

El aumento de las inversiones japonesas en ultramar fue estimulado grandemente por la apreciación que el yen experimentó en 1985 con los "Acuerdos Plaza". Con el objetivo de mantener los precios competitivos en los mercados internacionales, los hombres de negocios japoneses comenzaron a relocalizar las industrias manufactureras fuera de Japón, convirtiéndose los países de la ASEAN en uno de los principales destinos.

Los países del Sudeste Asiático, en su mayoría, firmaron desde los primeros momentos leyes de inversión lo suficientemente flexibles para atraer a los inversionistas, lo que unido a la aplicación paulatina y progresiva de políticas de desregulación y liberalización, les permitió convertirse en una fuerte plaza de atracción de los flujos de capitales,

Otros elementos contribuyeron a fortalecer la inversión extranjera en el área. Ellos son: la abundancia de recursos naturales, de mano de obra barata y relativamente calificada,^x las casi inexistentes regulaciones laborales, que protegen los derechos de los trabajadores, así como aquellas relacionadas con la protección del medio ambiente. Todos esos elementos convirtieron a la región, en la zona del mundo más atractiva para la inversión de capitales.

Japón como parte del Programa de Cooperación para impulsar el desarrollo de la industria, la agricultura y la tecnología contribuyó desde entonces a la calificación de la fuerza de trabajo creando un Programa de becas. En esta década se acordó realizar Encuentros Ministeriales sobre Ciencia y Tecnología., siendo significativo la creación en 1981, de un Centro de Promoción del Comercio, las Inversiones y el Turismo Japón- ASEAN.

Sin embargo, la crisis asiática cambió el panorama inversionista en el Sudeste Asiático, que a pesar de haber emprendido un proceso de recuperación, no logró atraer los montos de flujos de capital que antes registraba.

Este comportamiento viene determinado por factores internos y externos. En el plano interno, hay que apuntar los problemas de inestabilidad política y social que existieron en algunos países. Fenómenos como la corrupción, el desempleo y el descontento, entre otros, provocaron movimientos sociales y un clima no favorable para la inversión.

En el plano externo, la tendencia a la declinación de la economía mundial, trajo aparejado una menor emisión de capitales hacia el exterior de los países desarrollados, los cuales se desempeñaban como los principales emisores de capital a escala global.

Lo anterior, originó una fuerte competencia por atraer inversiones, tanto dentro del área como en otras regiones del mundo. A la fuerte atracción de capitales ejercida por China se le sumó la de un conjunto de países de Europa Oriental y América Latina que se vieron obligados a aplicar programas de ajustes y reestructuración impuestos por el FMI.

Dichos programas tenían implícito una mayor desregulación y liberalización de las economías, desprotegieron las economías nacionales al eliminar las regulaciones existentes y abrieron las puertas al capital extranjero y a su libre accionar. De hecho, se convirtieron en competidores potenciales de los países asiáticos en desarrollo en lo referente a la atracción de capitales.

La situación anterior se tornó más compleja, por el hecho de que algunas compañías niponas cerraron sus operaciones en el área, debido a la situación económica imperante en Japón y en el propio Sudeste Asiático.

Los bancos están muy cautelosos a la hora de prestar dinero, no podemos olvidar que los malos préstamos o los llamados préstamos incobrables provocaron la creación de una burbuja financiera que provocaron la

quiebra de muchos bancos y la puesta en marcha de una reforma estructural en el sector bancario japonés

No obstante, es justo plantear que el gobierno japonés y sus instituciones no se quedaron cruzados de brazos ante esta situación. Tokio lanzó una gran suma de dinero, a través de programas como parte de un esfuerzo desesperado de mantener sus posiciones en el área y no verse relegada ante otros actores importantes -EUA, Unión Europea, China- que actúan en la región.

En este sentido, el Banco de Exportación - Importación de Japón (JEXIM) - propiedad del gobierno- pagó por lo menos 8,2 mil millones de dólares en 1998, a las compañías japonesas y sus subsidiarias y filiales en Asia. Se plantea que el Ministerio de Comercio también les brindó ayuda (aunque no se especificó el monto) a lo que se le sumó la ayuda que el Banco de Desarrollo Asiático le otorgó a las empresas japonesas nacionales, para que pospusieran las reducciones de sus operaciones en el extranjero. Esos gastos tuvieron como objetivo asegurar que Japan Inc. pudiera mantener sus operaciones en ultramar. A pesar de estos esfuerzos y del apoyo brindado a las compañías que operan en ultramar, son muchos los que temían que sí fracasaban los empeños por mantener una fuerte presencia productiva y comercial en la región, esto implicaría el debilitamiento de la posición económica y política de Japón en Asia.

No obstante, la actividad económica japonesa en el Sudeste asiático retrocedió dramáticamente y no demostró ninguna señal de revertirse. La evidencia del retroceso se apreció tanto en el monto de los préstamos bancarios, como en las inversiones, así como en las estadísticas del comercio. Los bancos japoneses que representaron el 40% de todos los préstamos en Asia, solo se responsabilizaron con el 28% de estos, según informe del Banco para los Pagos Internacionales.

La IED japonesa en la región- principalmente en el Sudeste asiático también cayó dramáticamente. Tan sólo en 1998, el decrecimiento fue del 71%, y las probabilidades de revertir esa tendencia era muy lejano. Solo el 20 % de 400 compañías japonesas, según inspección realizada por el Instituto de Investigación Nomura, plantearon extender sus inversiones en el Sudeste Asiático. En contraste, el 64% de las empresas norteamericanas y el 49% de las Cía. alemanas proyectaron aumentar su presencia regional.^{xi}.

La situación se agudizó ante la negativa de algunos bancos japoneses- los que tenían mayores problemas financieros - sobre no emitir más recursos hacia el extranjero con el objetivo de apuntalar su capital. JEXIM estimó que sólo podía reemplazar un décimo del monto de dinero que los bancos privados proporcionaban^{xii}. Por otra parte, las grandes compañías comerciales que lideraron la expansión en la región, se vieron obligadas a cerrar sus operaciones, o en el mejor de los casos redujeron su nivel, y en otros, detuvieron sus planes y proyectos de inversión.

Las perspectivas de las inversiones extranjeras directas fueron casi impredecibles. Japón Inc, empresa que fue construida como una base de fabricación alternativa en todo el Sudeste Asiático, como seguro contra un yen apreciado, vio limitado el nivel de sus operaciones. A lo que se le sumó una subutilización de sus capacidades productivas, donde la proporción de las ganancias por concepto de ventas solo fueron del 2 %.

Sin embargo, a pesar de todo el apoyo brindado por Japón a los países de la ASEAN y de todos los esfuerzos por mantener sus operaciones en ultramar, no podemos olvidar que la economía japonesa tenía sus propios problemas.

Japón no logró detener el proceso recesivo de su economía, el cual se vio más comprometido con la reducción del presupuesto fiscal de 2003, que contempló una disminución del 3% en el gasto público y un 2% más en los gastos discrecionales^{xiii}. Situación que la limitó para contribuir con más fuerza a revertir el proceso de crisis en el Sudeste Asiático.

Si bien el grado de interacción entre estas economías es grande, y el impacto de una recuperación en la demanda de las exportaciones de los países de la ASEAN en la industria japonesa podría revertir la tendencia decreciente, esto era poco probable.

En el análisis hubo que tener en cuenta, los efectos que la desaceleración de la economía mundial tuvo sobre la recuperación regional y en particular para las naciones más afectadas por la crisis, que las obligó a reducir sus predicciones de crecimiento.

LA CRISIS ECONÓMICA ASIÁTICA Y LA CONTRIBUCIÓN JAPONESA A LA RECUPERACIÓN

La actuación de Japón en los inicios de la crisis provocó severas críticas al gobierno japonés, no solo por parte de los analistas, sino también por parte de las autoridades de EUA y del FMI, que consideraron que fue insuficiente. Es opinión de todos que Japón debía contribuir con todo su potencial a revertir la situación financiera de la región y jugar el papel que le tocaba como primera potencia regional.

Para realizar un análisis objetivo, hay que partir de la necesidad que tenía la economía japonesa de recuperarse, de salir de la crisis y de consolidar la reforma estructural. Lo anterior, le posibilitaba estar en mejores condiciones para desempeñar el papel que le correspondía en el área y brindar la ayuda que necesitaba la región para restablecerse de los efectos de la devastadora turbulencia financiera.

La recuperación japonesa sería una tracción significativa para el saneamiento de las economías del área, y a la vez, la recuperación de los países de su entorno proporcionaría mejores condiciones para el desarrollo saludable de la economía nipona.

Sin embargo, con el decursar del tiempo, las contribuciones japonesas a los países del área involucrados en la crisis, silenciaron las críticas recibidas en los inicios:^{xiv} A las iniciativas y acciones antes mencionadas, se le sumó un conjunto de programas de apoyo emprendidos por Japón, con el objetivo de contribuir al restablecimiento de las economías del Sudeste Asiático.

Entre los programas e iniciativas desplegadas por Japón podemos mencionar: las Tres Iniciativas de Hashimoto, La Iniciativa Miyazawa (Plan Miyazawa), la Iniciativa Obuchi. También otorgó un monto de asistencia para Asia hasta noviembre de 1998, que ascendió aproximadamente a 44 mil millones de dólares y facilidades de préstamos especiales en yen como Asistencia para la Reforma Estructural en los países de Asia.

No hay dudas, de que con estos programas e iniciativas, Japón contribuyó a la disposición de fondos para el restablecimiento de la crisis del '97 que comenzó por Tailandia y se expandió al resto de los países del Sudeste Asiático y a otros como Corea del Sur.

La importancia de estas acciones se engrandecieron si partimos del hecho de que la ASEAN, como organismo integracionista, no fue capaz de hacerle frente a la crisis y dejó a la mayoría de los países a merced de los programas de ajustes y reestructuración impuestos por el FMI.

La crisis dejó lecciones a Asia y evidenció la necesidad de fortalecer la cooperación financiera con el fin de establecer un sistema de vigilancia colectiva para prevenir futuras crisis y monitorear el comportamiento de las monedas del área. En el marco de ASEAN+3, integrado por los 10 países miembros de la ASEAN más Japón, China y Corea del Sur, nació "La Iniciativa Chaing Mai".

Esta Iniciativa, constituyó un paso importante en función de profundizar la colaboración financiera, la creación de instrumentos de monitoreo, el control, la regulación y cooperación entre los miembros, así como la creación del Mercado de Bonos Asiáticos.

En el plano regional se aprecian cambios en la correlación de fuerzas. Japón, percibe que China continuará fortaleciendo su poderío y ha dado muestras de preocupación con relación al despliegue económico y diplomático realizado por el gigante asiático, los cuales en el futuro se intensificarán en correspondencia con sus intereses geoestratégicos económicos, políticos y de seguridad y su desempeño como potencia emergente regional e internacional.

En consecuencia, Japón considera que la rivalidad con China se acrecentará en el futuro y sus esferas de influencia sobre el Sudeste Asiático pueden verse limitadas, lo que le impone acrecentar el desarrollo y despliegue continuado de recursos e iniciativas de todo tipo hacia esos países, con la finalidad de no perder su papel como potencia regional.

ASEAN +1

Los países que integran la ASEAN celebran cumbres anuales con sus principales socios (Japón, Corea del Sur y China), donde abordan las relaciones y objetivos que se proponen, con el fin de impulsar los vínculos bilaterales y la cooperación en todos los órdenes, hasta llegar a la formación de asociaciones estratégicas

con carácter integral.

En el comienzo del nuevo siglo, Japón está consciente de la necesidad de seguir fortaleciendo sus posiciones y papel en el área y en particular en el Sudeste asiático. La Cumbre Japón - ASEAN (ASEAN+1), celebrada en Singapur, el 25 de noviembre del 2000, sirvió de marco para cumplir con dichos propósitos. En la misma se brindó un Informe Final donde se hicieron un conjunto de recomendaciones al Programa "Asia Visión 2020".

Un grupo de expertos confeccionó un informe con una visión ideal de las relaciones Japón - ASEAN en el siglo XXI, enfatizando en las perspectivas de la cooperación, así como en la necesidad del fortalecimiento de la asociación y la cooperación entre ambos, recalcando la importancia de lo que se ha dado a conocer como la "Nueva Cooperación Japón - ASEAN".

Basado en las recomendaciones de este Grupo de Trabajo, el Primer Ministro Mori, propuso el desarrollo de la cooperación en áreas en las cuales ambas partes podrían cooperar más activamente

MEDIDAS DE COOPERACIÓN ANUNCIADAS:

1- Se anunció un nuevo programa de becas para estudiantes de nivel superior de enseñanza media de los países de la ASEAN, el cual está dirigido al desarrollo de los recursos humanos en aquellos países con capacidad manufacturera, y promover más el entendimiento mutuo entre Japón y los países del Sudeste Asiático.

Tal medida está encaminada a atenuar uno de las principales obstáculos que tienen los países miembros de la ASEAN en cuanto a la necesidad de continuar calificando su fuerza de trabajo sobre todo, en aquellos países que dentro del organismo integracionista tienen menor nivel de desarrollo (Vietnam, Laos, Reino de Cambodia y Myanmar).

Estos programas se implementarán a corto plazo (por pocas semanas) y a largo plazo (por un año). En el corto plazo, se estipuló que 100 estudiantes cursaran estudios de segunda enseñanza media superior, los cuales se hospedarían en casa de familias, dándole cumplimiento en el 2001.

En el largo plazo, se otorgaron becas para cursar estudios especializados superiores a los estudios secundarios. En escuelas tecnológicas, en el decursar del 2002, se formarían técnicos medios en agricultura, industria y comercio.

AREAS PRIORIZADAS PARA LA COOPERACIÓN ECONÓMICA

- Trabajar en la dirección por resolver los problemas de acceso a los mercados y los cambios estructurales en el sector industrial para promover un crecimiento balanceado en el comercio entre Japón y la ASEAN.
- Creación de facilidades para la transferencia de tecnología, incluyendo las sofisticadas y aquellas que no contaminen el medio ambiente hacia los países de la ASEAN.
- Impulsar la competencia en los países de la ASEAN a través de:
 - desarrollo de una infraestructura fuerte y flexible.
 - fortalecimiento del apoyo industrial
 - modernización de las pequeñas y medianas industrias y el desarrollo de la cooperación industrial.
 - desarrollo de los recursos humanos. En este contexto Japón ofreció un programa para 20 000 personas en un período de 5 años con el objetivo de contribuir al desarrollo de los recursos humanos.
 - Impulsar el mantenimiento y protección del medio ambiente.
- Promover la estabilidad macro-económica y financiera en la región.
- Atenuación de las disparidades económicas y la pobreza dentro de los países de la ASEAN, facilitando la integración de los nuevos estados miembros de la ASEAN dentro de las corrientes de desarrollo económico y la Globalización.

- Promover y apoyar los programas regionales y subregionales, particularmente en la Gran Subregión del Mekong.
- Establecimiento de mecanismos apropiados dentro de la organización en una cercana cooperación con el Fórum Japón - ASEAN, tales como la Ronda de negociaciones Japón- ASEAN sobre el desarrollo para el intercambio de puntos de vista y de información, concerniente a los problemas relacionados con el desarrollo, la cooperación. Se planteó la formación de un nuevo cuerpo que trabajaría subordinado a nivel ministerial.
- En materia de integración se planteó: continuar trabajando por impulsar la implementación del Área de Libre Comercio de la ASEAN y el Plan de Cooperación Industrial (AICO), los cuales contribuirían al fortalecimiento de los vínculos económicos entre las economías de los países miembros de la ASEAN, promoviendo su competitividad y haciéndola más atractiva a los inversores sobre la base de la producción.

Las posiciones de Japón ante el proceso integracionista en la región no ha sido la misma. Japón se mostró entusiasmado ante el Tratado de libre comercio del Sudeste Asiático y el Primer Ministro Mori anunció que Japón cooperaría para impulsar la integración económica en la ASEAN. Sin embargo, el proyecto de creación de una zona de Libre Comercio entre China y la ASEAN no fue visto de igual manera. Dicho proyecto, originó sentimientos de preocupación, no solo en Japón, sino también en otros actores, de gran importancia, que están presentes en el área, pues consideraron que era una amenaza a sus intereses geoestratégicos.

Las autoridades japonesas ya desde esos años manifestaron sentimiento de rivalidad hacia el gigante asiático. En el análisis, hay que tener en cuenta que Japón ha sido el país que ha liderado la economía regional, es el principal aliado de los Estados Unidos en el área por lo que están en resonancia con la política de contención hacia China, que aspiraba desde ese entonces, teniendo en cuenta su potencial económico, su papel en la región político y militar, a convertirse en la principal potencia regional.

Japón teme ser relegado en sus relaciones comerciales por China. Consideran que la Zona de libre comercio entre China y la ASEAN es un paso importante en el incremento de los vínculos de todo tipo entre ambos. La preocupación se acrecienta aún más por importancia que las autoridades japonesas le conceden a la gran complementariedad que existe entre la economía japonesa y la región.

Como consecuencia, en respuesta al proyecto integracionista, la más alta autoridad japonesa realizó una gira por seis de los países miembros de la ASEAN, a principio del año 2002, en la cual convocó a estrechar los vínculos entre su país y sus vecinos del Sudeste Asiático. Mientras que por otro lado, le propuso a China crear una zona de libre comercio entre ambos.

Se reconoce que un fortalecimiento del sistema multilateral de libre comercio es indispensable para la futura prosperidad, ellos confirmaron sus lineamientos para trabajar en función de una mayor liberalización y facilitación del comercio, para promover todas aquellas actividades relacionadas con la Organización Mundial del Comercio y la Asociación para la Cooperación Económica de Asia y Pacífico (APEC), tomando en cuenta la situación económica de los países en desarrollo.

COLABORACIÓN EN PROBLEMAS INTERNACIONALES

Asia es una de las regiones más volátiles del mundo porque en ella confluyen un conjunto de problemas de carácter global como son: la presencia de un número importante de países que poseen la bomba nuclear, el tráfico de drogas y personas, tráfico de armas, presenta conflictos y disputas de carácter territorial y marítimo. A lo que se le suma la presencia de otros conflictos motivados por movimientos separatistas y la actuación de grupos terroristas, que todos en su conjunto hacen que la región sea inestable. Tal situación, tiene serias implicaciones a la seguridad regional y por tanto, a la estabilidad y paz mundial.

Es por eso, que en la agenda de colaboración, en problemas globales no puede faltar continuar los esfuerzos para contribuir a la paz, la estabilidad y la prosperidad en la región en particular y a lo largo del mundo en general. En el marco de ASEAN+1 resolvieron trabajar en pos del fortalecimiento de las funciones de Naciones Unidas y en particular de la reforma de este organismo, incluyendo el Consejo de Seguridad y los esfuerzos para la promoción internacional para el desarme y la no-proliferación de armas.

Se subrayó la necesidad de realizar esfuerzos comunes encaminados a enfrentar los retos del siglo XXI a

través de esfuerzos conjuntos en los siguientes campos:

- Fortalecimiento de la protección del medio ambiente.
- Promoción eficiente y uso sostenido de los recursos energéticos.
- Mejoramiento de la salud y el bienestar social.
- Refuerzo de las medidas contra el terrorismo internacional, el tráfico ilegal de armas de fuego pequeñas, las drogas y otras organizaciones del crimen organizado.
- Impulsar la Cooperación Sur- Sur para compartir las experiencias en el crecimiento económico con los países en desarrollo.

Lo más importante de esta cooperación, es que se realice con mayor énfasis en los países más atrasados, dentro del mecanismo integracionista, ya que sería una fuerte contribución a eliminar las disparidades en el desarrollo económico existente entre esas naciones, que a su vez constituyen uno de los principales obstáculos para materializar todos los proyectos que se han trazado para el 2015.

Japón dio la bienvenida a la adopción que los países de la ASEAN le dieron al programa “Visión 2020”, reflejando el dinamismo y la determinación de enfrentar los retos del siglo XXI.

CONSIDERACIONES FINALES

Sin lugar a dudas, Japón ha jugado un papel decisivo en el desarrollo del Sudeste Asiático, tanto del punto de vista económico (inversión y comercio) como en la esfera financiera, determinado por el monto de los préstamos y la ayuda oficial al desarrollo que ha ubicado en el Sudeste de Asia.

Durante la crisis, a pesar de que en sus inicios fue criticado, en la práctica desarrolló un conjunto de programas e iniciativas que tributaron a detener la caída de los principales indicadores económicos y comenzar un proceso de recuperación paulatina.

Sin embargo, en el futuro, el papel de Japón puede ser eclipsado por el ascenso de China como primera potencia regional y segunda mundial. Lo que obligará al “país del sol naciente” a desarrollar múltiples iniciativas y acciones para expandir y consolidar sus influencias y posiciones en la región, en particular en los países de la ASEAN.

Se avisa, que en lo adelante, la creciente rivalidad entre China y Japón, dos importantes potencias regionales, crezca en todas las esferas. El ascenso económico del gigante asiático y el fortalecimiento de sus posiciones geoestratégicas, lo han convertido en un jugador de primer orden y por tanto en un rival, que ensombrece el papel jugado por Japón como potencia regional en la segunda mitad del siglo pasado.

Sin lugar a dudas, la cooperación en el marco de ASEAN+1 constituye un escenario apropiado para impulsar las relaciones en ambas direcciones, al mismo tiempo que representa una oportunidad para los países de la ASEAN, que se ven beneficiados en todas las esferas y áreas de cooperación, que se plantean en ese marco. Lo más importante es saber encausar todos los recursos en función del desarrollo y los objetivos propuestos en el siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA:

- *Japan Times* (1998): "Expanding Japan's role in Asia". En: Editorial. *The Japan Times Weekly International Edition*. November 16-22..
- C. Abegglen James. "Japan's Role in East Asia: ¿Role Model or Bystander?"
- Oyushi Shoichi. "The Crises in Asian and the role of Japan". .En: *Japan Center for International Finance. Asia and Oceanía Department*.
- Aquino Carlos. "Estadísticas económicas de los Países asiáticos"
- Japan Foreign Ministry. " Japón –Asean". En: www.mofa.go.jp.
- Sender Henry. " Investment, Stemming the Flood"
- Japan Foreign Ministry. " Economic Cooperation" En: [www.mofa.go.jp/región asia.Paciasean/image/g2.gif](http://www.mofa.go.jp/región%20asia.Paciasean/image/g2.gif)
- Japan Foreign Ministry.. "Japan - ASEAN Relations". En: [www.mofa.go.jp/región asia](http://www.mofa.go.jp/región%20asia).
- Japan Foreign Ministry. "ODA 2000".. En: [www.mofa.go.jp/región asia](http://www.mofa.go.jp/región%20asia).
- . Japan Foreign Ministry (2000). "Asian Economic Crisis and Japan's Contribution". En: www.mofa.go.jp, october.
- Japan Foreign Ministry.. "Report of the Mission for Revitalization of Asian Economy" En: www.mofa.go.jp
- Japan Foreign Ministry (2000). "Japan - ASEAN Summit. Press Release on IT" En: www.mofa.go.jp, November 25.
- ASEAN. (1998). "Siixh ASEAN Summit, Summit Meeting of ASEAN plus Japan, China and ROK". En: www.aseansec.org December 15-17.
- Monzón Barata Pedro (1987). "Características fundamentales de las relaciones de Japón con los países de Asia Oriental y el Pacífico" En: CEAO, diciembre.
- "Japan and ASEAN Mull free trade pact"
- The Economist, (2001).. "Asia's lion loses its roar" En: Global Agenda, July 10 th,.
- "Japan-ASEAN relations and regional cooperation in East Asia"

ii Expanding Japan's role in Asia. En Japan Times Editorial. The Japan Times Weekly International Edition. November 16-22,1998.

iii Oyushi Shoichi. "The Crises in Asian and the role of Japan". Japan Center for International Finance. Asia and Oceanía Department.

iv Sin embargo, la cooperación económica en la región varía ampliamente, ya que esta se desarrolla teniendo en cuenta las condiciones específicas en cada región, y muy particularmente las disparidades en los niveles de desarrollo que existen entre los diferentes países.

v Abegglen James C. "Japan's Role in East Asia: Role Model or Bystander "

vi Singapur , Brunei, Malasia, Indonesia, Tailandia y Las Filipina.

vii Los países de la ASEAN exportan a Japón :estaño, níquel, caucho natural, acero, madera, gas natural, petróleo, aceite de palma azúcar y productos del mar.

viii Se refiere a ASEAN 4 (Indonesia, Tailandia, Malasia y Las Filipinas)

ix Aquino Carlos. "Estadísticas económicas de los Países asiáticos"

x Los diferentes gobiernos han tenido muy en cuenta la necesidad de llevar a cabo programas educacionales que le permitan eliminar los niveles de analfabetismo, elevar el nivel de instrucción y calificación, con el objetivo de que no se convierta en un freno al proceso inversionista.

xi Sender Henry. " Investment, Stemming the Flood"

xii En 1998 los bancos privados concedieron por concepto de créditos a Asia un monto de 53 mil millones de dólares.

xiii El presupuesto fiscal para el 2003 se prevé que sea de 401 mil millones de dólares, 5 mil millones de dólares menos a los previstos inicialmente al comenzar el pasado año fiscal. La reducción del 3% del gasto público es equivalente a casi 75 mil millones de dólares. Fuente: Notimex 7 de Agosto 2002.

xiv "Asian Economic Crisis and Japan's Contribution" .www.mofa.go.jp (Sitio Japan Foreign Ministry, october 2000.